

# EL PLAN DE DIOS

## Viene el Ayudante

## Hechos 2:1-47

**Escrituras secundarias:** Mateo 1:18-20, 12:30-32; Marcos 13:9-11; Lucas 1:13-16, 30-37, 2:25-33; Juan 1:29-34, 14:15-29, 16:5-16; Hechos 1:8; Romanos 5:1-6; I Corintios 2:1-16, 6:12-20; Gálatas 5:16-26; Efesios 4:1-32, 6:10-18;

### Metas de la lección:

Entender que Dios guarda sus promesas.  
Entender que el Espíritu Santo es Dios.  
Entender que el Espíritu Santo es dado a los creyentes.

### Versículo de memoria

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho. Juan 14:26

**NOTA:** Aprenda este cuento de tal manera que lo pueda decir como un CUENTO, no diciendo "El dijo. . . Ella dijo" o como algo que solo va a leer. Cuente la historia en una manera que refuerza que estas ideas no son sus propias ideas. Abra su Biblia mientras cuente la historia.

### La Lección:

Vamos a pensar de la noche antes que Jesús fue clavado a la cruz. Jesús quería que sus seguidores entendieran lo que estaba por suceder. ¿Trato de hacerlos sentir mejor? ¿Recuerdan que Jesús les dijo que era mejor que el se fuera? ¿Recuerdan la razón? ¿Qué prometió? Jesús explico que si se iba, entonces enviaría un Amigo, el Ayudante. El Ayudante es el Espíritu Santo. Ahora piensen en el tiempo en que Jesús resucitó pero antes que ascendió al cielo. Jesús les dijo a sus seguidores que fueran a todo el mundo para decirles acerca de Él. ¿Por qué les dijo que se quedaran en Jerusalén? "No se vayan de Jerusalén," les dijo Jesús. "Esperen el regalo que les prometió mi Padre." Jesús sabía que iban a necesitar ayuda para hacer la tarea que les había dado. Necesitaban esperar que Dios les enviara el Espíritu Santo. Vamos a ver lo que hicieron.

### LEAN: Hechos 2:1-3 (Tenga la Biblia en sus manos a través de la historia.)

Los seguidores de Jesús le obedecieron. Ellos se esperaron en Jerusalén. Estaban esperando el regalo que Dios les iba a enviar. Esperaron diez días. Los seguidores de Jesús estaban juntos para celebrar un día festivo especial. El día festivo era el Pentecostés. Eran cincuenta días después de la Pascua. Era tiempo de celebrar la siega que Dios había dado a los granjeros. También era tiempo de recordar el tiempo en que Dios le dio la ley a Moisés.

¡De repente hubo un ruido del cielo como un viento fuerte que soplabla! Llenó el cuarto donde la gente estaba sentada. ¡En seguida hubo fuego! No, no era fuego, eran llamas de fuego que flotaban arriba de ellos y bajaron sobre sus cabezas. Fue entonces que se cumplió la promesa de Dios. Cada uno de los creyentes fue lleno del Espíritu Santo de Dios. Esto significa que el Espíritu Dios (alguien a quien no podemos ver) vino a morar o vivir en ellos. Cuando habían sido llenos del Espíritu Santo empezaron a hablar. Pero no fue en el idioma propio. Ellos estaban hablando idiomas que nunca habían aprendido.

Cuando oyeron un ruido del cielo se junto una multitud. ¡Que sorpresa! Más sorprendente fue lo que oyeron en seguida. Oyeron a mucha gente que hablaba. Pero no sólo oían ruido, ellos entendían lo que estaban oyendo. Ellos estaban hablando en las idiomas de ellos. La multitud sabía que estos creyentes no eran de los países de donde venían ellos. Eran galileos. ¿Cómo podían hablar idiomas de otros países?

Pedro se levantó y explicó, “Lo que han visto y oído es lo que Dios prometió hace mucho tiempo. Dios ha dado a su Espíritu Santo. Esto tenía que suceder antes de la venida de Jesús. Todo el que clama al dondequiera. Jesús estaba con ellos como les había nombre del Señor será salvo.” Pedro les recordó de todo lo que había sucedido. Les recordó que Jesús fue entregado a ellos, fue crucificado, y fue resucitado de entre los muertos por Dios. Pedro les dijo que ellos fueron responsables por la muerte de Jesús a causa de su pecado.

Cuando la gente escucho se sintieron tristes y apenados. Le preguntaron a Pedro, “¿Que hacemos?” Pedro les respondió, “Dejen el pecado y sus pecados serán perdonados y recibirán el Espíritu Santo.” Ese mismo día como 3,000 personas creyeron en Jesús y decidieron seguirle. Los creyentes estudiaron la palabra de Dios. Compartían sus vidas. Oraban. Sus corazones eran honestos y verdaderos. Eran respetados por la manera en que vivían. A causa de la manera en que vivían la gente conocía a Jesús a diario y se añadían a la iglesia.

## Repaso

Vamos a repasar lo que hemos aprendido del plan de Dios. Pregunte que si a alguien le gustaría compartir la historia. (Pregunte si faltó algo.) Pregunte que si a alguien más le gustaría compartir la historia.

¿Quién recuerda que día fue en que Dios escogió enviar al Ayudante, el Espíritu Santo, a los creyentes? Fue el día del Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua. ¿Por qué era especial el día de Pentecostés? ¿Qué se celebraba? Era tiempo de celebrar la siega del grano. Era el tiempo de recordar el tiempo en que se le dio la ley a Moisés. Los creyentes se juntaron en Jerusalén para esa celebración pero tenían otra razón. Más que la siega del grano, Dios les estaba dando una siega de almas. La semilla de la palabra de Dios había sido plantada y la gente creyó. Tres mil personas creyeron en Jesús ese día y más creían a diario. Los creyentes también vieron la manera en que Dios nos ayuda a vivir por Él. No dio un regalo al darnos a su Hijo y a su Espíritu Santo para ayudarnos a vivir como Él. Con la ley se les recordaba de su fracaso al no hacer todo lo que deberían hacer. Pero ahora el Espíritu Santo estaba viviendo en ellos. Iban a poder hacer cosas mayores que las que había hecho Jesús. Ahora tenían al Ayudante.

Cuando Pedro estaba predicando, le dijo a la gente que dejaran su pecado y recibieran el perdón de pecados. En ese momento iban a recibir el Espíritu Santo. No iban a tener que esperar. Después Pedro les dijo algo más. “Esta promesa es para ustedes y sus hijos. Pero también es para aquellos que todavía no están aquí. Habla de cada uno de nosotros. Cuando creemos en Jesús y escogemos seguirlo, nosotros recibimos al Ayudante también. ¿Qué hace el Ayudante? El Ayudante nos ayuda a saber lo que es verdad y lo que es mentira. El Ayudante trae entendimiento no confusión. Cuando Pedro y los otros seguidores hablaban en otras lenguas pudo haber confusión. Pero había personas allí que entendieron su propio idioma. El Ayudante nos enseña y nos recuerda lo que dice la Biblia.

¿Quién recuerda la iglesia que viajaba? Cuando Dios quería morar entre la gente, ¿Qué hizo? Dios se manifestaba en el tabernáculo en la forma de una nube. ¿Qué más hizo Dios para morar entre nosotros? Envío a Jesús — Dios encarnado, en un cuerpo. ¿Qué hace Dios ahora para morar entre nosotros? Si escogemos seguirlo, no sólo viene a vivir con nosotros como un vecino sino que vive dentro o en nosotros no con nosotros. Dios promete estar con nosotros para siempre.

¿Vive en usted el Espíritu Santo? Si nunca has escogido seguir a Jesús, la respuesta es, “no.” Pero puede cambiar esa respuesta hoy. ¿Esta dispuesto a seguir a Jesús? Si es seguidor de Jesús, el Espíritu Santo esta en usted. La iglesia no es el lugar en donde vive Dios. Dios vive en usted. Su cuerpo es el templo de Dios. Debemos vivir de tal manera que manifestamos que Dios vive en nosotros. ¿Cómo? La Biblia explica que cuando dejamos que el Espíritu Santo nos enseñe como vivir se manifiesta en, “el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la gentileza y el dominio propio.” Cuando somos de Jesús dejamos lo que queremos. Ya no hacemos las cosas a nuestra manera. Dejamos que el Espíritu de Dios, el Ayudante tenga el control.

## Planeando para la siguiente semana

### Lección 45— Pablo y Pedro Van a Decir Hechos

# LECCIÓN PARA PREESCOLARES

Lección Para Preescolares  
Para  
Viene El Ayudante

**Canten:** Un canto relacionado a la historia.

**Comparta:** ¿Ha pedido algo que de veras deseaba? Después esperó y esperó. Quizás no recibió lo que había pedido o ¡quizás si lo recibió!

Antes que Jesús ascendiera al cielo les dijo a sus seguidores que no se fueran de Jerusalén porque Dios iba a enviar el regalo que les había prometido. Dios les había prometido el Ayudante. Jesús sabía que iban a necesitar ayuda para hacer la tarea que les había pedido que hicieran.

Los seguidores de Jesús le obedecieron. Ellos se esperaron en Jerusalén. Esperaron un día y después un segundo día. ¡Ellos esperaron tres días, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez días! Los seguidores de Jesús estaban juntos para celebrar un día festivo especial. El día festivo era el Pentecostés.

¡De repente hubo un ruido del cielo como un viento fuerte que soplaba! Llenó el cuarto donde la gente estaba sentada. ¡En seguida hubo fuego! No, no era fuego, eran llamas de fuego que flotaban arriba de ellos y bajaron sobre sus cabezas. Fue entonces que se cumplió la promesa de Dios. Cada uno de los creyentes fue lleno del Espíritu Santo de Dios. Esto significa que el Espíritu Dios (alguien a quien no podemos ver) vino a morar o vivir en ellos. Cuando habían sido llenos del Espíritu Santo empezaron a hablar. Pero no fue en el idioma propio. Ellos estaban hablando idiomas que nunca habían aprendido.

Cuando oyeron un ruido del cielo se junto una multitud. ¡Que sorpresa! Más sorprendente fue lo que oyeron en seguida. Oyeron a mucha gente que hablaba. Pero no sólo oían ruido, ellos entendían lo que estaban oyendo. Ellos estaban hablando en las idiomas de ellos. ¿Cómo era posible?

Pedro se levantó y explicó, “Lo que han visto y oído es lo que Dios prometió hace mucho tiempo. Dios ha dado a su Espíritu Santo. Esto tenía que suceder antes de la venida de Jesús. Todo el que clama al nombre del Señor será salvo.” Pedro les recordó de todo lo que había sucedido. Les recordó que Jesús fue entregado a ellos, fue crucificado, y fue resucitado de entre los muertos por Dios. Pedro les dijo que ellos fueron responsables por la muerte de Jesús a causa de su pecado.

Cuando la gente escucho se sintieron tristes y apenados. Le preguntaron a Pedro, “¿Que hacemos?” Pedro les respondió, “Dejen el pecado y sus pecados serán perdonados y recibirán el Espíritu Santo.”

Ese mismo día como 3,000 personas creyeron en Jesús y decidieron seguirle.

**Oren:** Den gracias a Dios por enviar al Espíritu Santo para ayudarnos.

# ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

## Manualidades Para Viene el Ayudante

- Actividad para el verso de memoria – Haga coronas en forma de llamas. Ponga una palabra del verso en cada corona. Pida a los niños que pongan el verso (las coronas) en orden.
- Haga un acróstico con la palabra “Espíritu.” Repase las características del Espíritu Santo obrando en nuestras vidas.
- Hagan actividades con palomas. Diga a los niños que el Espíritu Santo descendió como una paloma cuando Jesús fue bautizado.
- Hagan un árbol del fruto del Espíritu. Puede decorar una pared o un pizarrón con un árbol. Póngale fruta que tenga escrito: amor, gozo, paz, etc.
- Canten un canto relacionado a la historia.
- Aprenda frases en otros idiomas para enseñar a los niños. Hable acerca de cómo el Espíritu Santo ayudo a los creyentes hablar otros idiomas para que otros pudieran entender.
- Use el huevo para explicar la Trinidad. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Un huevo tiene la cáscara, la yema amarilla y la yema blanca. No se pueden separar y ser un huevo. Dios es tres personas en una.
- Hagan llamas de fuego con papel de construcción (anaranjado y rojo). Empiece a cortar como una pulgada de la orilla. Corte en círculo hasta llegar al centro. Escriba el verso de memoria en la hoja. Póngale un hilo de estambre para colgarla.
- Para niños mayores y adultos: Tengan una discusión más profunda acerca del “fruto del Espíritu Santo.” Hable acerca de la palabra fruto. Diga a los niños que la palabra no es plural. Lean Gálatas 5:15-26. Hablen más profundamente acerca de que el Espíritu Santo sólo es dado a los creyentes. Use las escrituras secundarias para la discusión.